

Del Cáucaso Emigraron los Vascos ⁷⁶

MOSCU, 19 de enero. (Reuter-Latín)—Un ex piloto de la Fuerza Aérea soviética afirma que descifró las inscripciones de un antiguo plato de metal encontrado en España, con lo que se confirmaría la teoría de que los vascos habrían emigrado a la península ibérica desde el caucásico estado de Georgia, hace casi 3,500 años.

Por su parte, un profesor de lenguas radicado en la ciudad de Kuibyshev recopiló datos para formar lo que asegura es el primer diccionario vasco-georgiano, donde figuran 300 palabras de idéntico significado.

También en la ciudad de Tiflis un escritor trabaja en una serie de novelas en las cuales un héroe georgiano combate junto con los nacionalistas vascos durante la Guerra Civil española y descubre que sus ancestrales costumbres son casi iguales a las de sus anfitriones.

Estos tres casos demuestran el creciente interés existente entre los especialistas soviéticos en lenguas comparadas, los etnógrafos y los historiadores, sean éstos profesionales o aficionados, en la teoría de que la tradición

de los vascos se remonta a orígenes caucásicos.

El origen de los vascos, cuyo complicado lenguaje no guarda ninguna relación con los otros idiomas utilizados en Europa, es uno de los grandes misterios que mantuvo ocupados a los investigadores en los últimos cien años.

Coexisten diferentes teorías sobre el nacimiento del idioma vasco—utilizado por alrededor de un millón de personas en el noroeste de España y en el sudoeste de Francia—que lo vinculan tanto al antiguo etrusco como a los dialectos fino-ugricos, mientras que una tercera asegura la existencia de similitudes con las lenguas habladas por las tribus indias del norte de América.

Uno de los impulsores de la teoría de la "conexión georgiana" fue el profesor Nikolai Marr, natural de una población transcaucásica a fines del siglo anterior.

Pero la teoría de Marr está

vinculada con su creencia de que el lenguaje en sí es un fenómeno de clase, una idea en principio sustentada por los ideólogos soviéticos, pero posteriormente condenada en la época de Stalin, después de ser mantenida durante años como la línea oficial en materia de lingüística.

El rechazo de Stalin y la

SIGUE EN LA PAGINA CINCO

Del Cáucaso Emigraron los Vascos

Sigue de la página tres

denegatoria de otros especialistas que habían sido previamente obligados a apoyar la teoría de Marr contra sus propias creencias, condujo a un olvido provisorio tanto interés en la posible relación vasco-georgiana.

Pero en 1965 una nueva llamarada de interés se desató sobre el tema, cuando el escritor georgiano Alexander Kidnadze publicó el resultado de sus propios estudios.

En su artículo, Kiknadze detalló extraordinarias similitudes en las costumbres folclóricas de georgianos y vas-

cos así como numerosas palabras iguales en ambos idiomas que dieron nuevo ímpetu a la investigación soviética en este campo.

Mientras tanto, el escritor de Tiflis, que creó el personaje del georgiano que luchó junto a los republicanos en la Guerra Civil Española de 1936-39, realizó extensos viajes por Europa y América en búsqueda de elementos que afirmaran su teoría.

De acuerdo con un artículo sobre la materia que publicó recientemente el lingüista Alessei Mendelejev, la teoría obtuvo apoyo de parte del doctor Manuel de Aranegui, miembro de las Cortes Españolas, quien estuvo recientemente en la capital soviética.

En su nota Mendelejev afirmó que Aranegui trajo consigo una copia de un plato de metal encontrado hace algún tiempo en la región española conocida como "país vasco". En él se habían grabado inscripciones en un alfabeto no descifrado previamente.

La publicación de la fotografía del objeto y sus extraños caracteres impulsó a Shota Khadelidze, quien se desempeñó en la fuerza aérea, antes de transformarse en ingeniero civil y un brillante etnólogo aficionado, a tratar de descifrarlos.

Muchos especialistas de otros países habían intentado lo mismo sin éxito, a partir de la base de una similitud con las lenguas sirias, etruscas y celtas, pero Khadelidze quedó sorprendido por la similitud entre los símbolos del plato y el antiguo alfabeto georgiano.

El ingeniero descubrió que siete de las letras que figuraban en el plato eran idénticas a otras tantas del georgiano que se hablaba hace más de 1,000 años.

Utilizando como base el antiguo georgiano, Khadelidze logró una traducción aproximada del mensaje, en él se dice que hace 3,479 años la tierra comenzó a temblar y que un hombre de la comunidad, llamado Rio advirtió al pueblo que debía trasladarse para evitar un desastre.

La inscripción agrega que "deberían seguir al sol y contrariar la tierra prometida". El adivino —o profeta— logró reunir a varios miles de personas con quienes partió hacia donde el sol se pone. "Allí ellos hallaron una nueva patria".

De acuerdo a Mendelejev una leyenda similar es mantenida a través de las diferentes generaciones de vascos. Mendelejev sugiere en su teoría que los georgianos pudieran haber atravesado Asia menor y Europa, a pesar del obvio peligro repre-

sentado por los caucásicos que, contrariamente a otros pueblos de esa época, habían aprendido a trabajar el hierro y poseían armas de ese mental.

En su nota, Mendelejev señala que otros lingüistas georgianos se muestran cautos ante la traducción del ex-piloto, pero el ente que los agrupa, la Academia Georgiana de Ciencias, tomó el trabajo en consideración, a tal punto que designó a una comisión especial para que estudie las conclusiones de Khadelidze.